



Guía #1

Cartillas de participación de niñas, niños y y adolescentes.

¡Conozcamos qué es la participación!
Viajando y conviviendo juntos





Estas tres guías buscan mostrarte caminos diferentes para acercarte a temas que a veces parecen muy complejos: la participación, el funcionamiento del Estado y el liderazgo. Cada una fue pensada para que descubras, paso a paso, cómo puedes entender el mundo que te rodea y cómo también puedes transformarlo.

Con estas guías aprenderás qué significa ser parte de las decisiones, cómo puedes aportar a tu comunidad y de qué manera tus ideas ayudan a construir el país que sueñas. Porque, aunque a veces seamos pequeños en edad, nuestros pensamientos son grandes, y nuestras voces tienen la fuerza de quienes quieren cambiar las cosas para mejor.

1.

**La primera guía,
¡Conozcamos qué es la participación!**

Te invita a descubrir qué significa participar y cómo nuestras acciones, por pequeñas que parezcan, pueden hacer que la vida en comunidad sea más justa, alegre y solidaria.

2.

**La segunda guía,
¡Construyamos el país que queremos!**

Te ayudará a entender cómo funciona el Estado y la democracia, qué hacen las diferentes ramas del poder público y cómo las personas, desde la ciudadanía, pueden expresar sus ideas, proponer soluciones y participar con respeto y creatividad.

3.

**La tercera guía,
¡Caminemos rumbo al liderazgo!**

Te invita a mirar dentro de ti: a reconocer tus sueños, tus fortalezas y todo lo que puedes aportar desde tu propia historia. Aprenderás que liderar no es mandar, sino inspirar, escuchar y animar a otras y otros a participar contigo.

Cada guía combina historias, juegos, reflexiones y actividades que puedes realizar individualmente o en grupo

Juntas forman un recorrido para conocer, construir y caminar hacia la participación, recordándonos que la grandeza no depende de la edad, sino de la capacidad de imaginar, proponer y cuidar el mundo que compartimos.



Introducción

Imagina que la vida en comunidad es como emprender un gran viaje en equipo. Nadie puede hacerlo solo: unas personas son rápidas para abrir camino; otras saben escuchar y dar ánimo cuando alguien se cansa; unas más tienen buenas ideas para resolver problemas, y siempre hay quienes traen canciones o cuentos que alegran la ruta.

Este viaje solo funciona cuando todos y todas participamos y compartimos lo que sabemos. Si alguien piensa solo en sí mismo o rompe las reglas de la convivencia, la caminata se vuelve pesada y nadie la disfruta. En cambio, cuando cada persona pone lo mejor de sí, la comunidad se convierte en un lugar alegre, justo y lleno de aprendizajes.



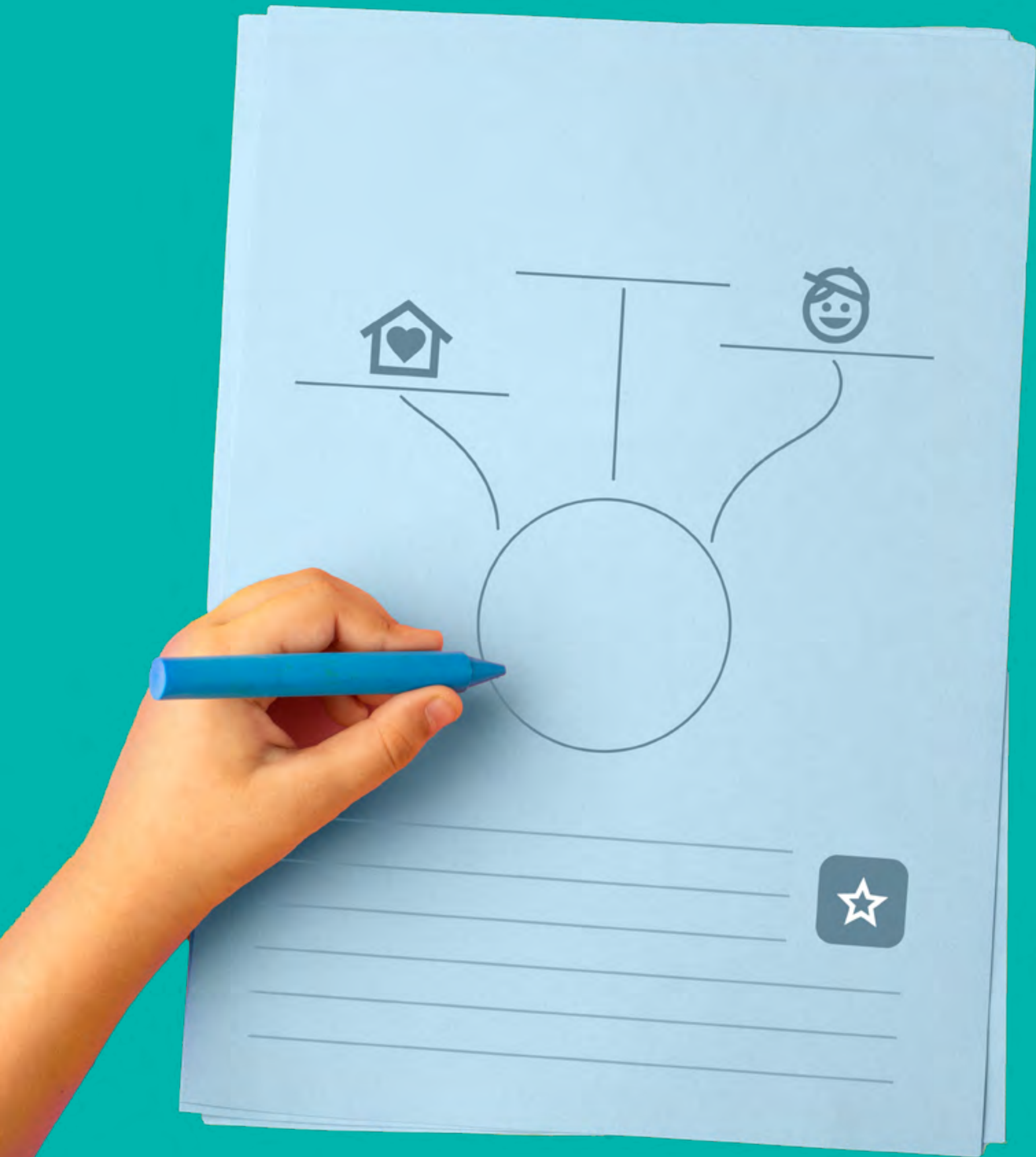
¡Juguemos a la Telaraña de la Vida!

Opción 1

01. El grupo se sienta en círculo con un ovillo de lana.
02. Una persona toma el hilo, dice algo que puede aportar al grupo (**por ejemplo: "sé escuchar", "me gusta ayudar", "puedo enseñar a jugar fútbol"**) y pasa el ovillo a otra persona sin soltar la punta.
03. La siguiente persona hace lo mismo, hasta que todos y todas hayan participado.
04. Al final, se forma una telaraña que nos recuerda que estamos unidas y unidos, y que cada aporte sostiene el camino colectivo.
05. Para reflexionar: ¿qué pasaría si alguien soltara su parte del hilo? ¿qué sentimos al vernos unidos por la red?


Vamos a comprender que cuando trabajamos en equipo y cada quien aporta algo, podemos lograr cosas más grandes y bonitas, porque todos y todas somos importantes en la misma red.

Nos tomaremos entre 15 a 20 minutos.



Opción 2

- 01.** Dibuja un círculo en el centro de una hoja con tu nombre.
- 02.** Haz líneas desde tu nombre hacia palabras que representen cosas que creas que aportas: escuchar, ayudar, crear, acompañar, proponer.
- 03.** Escribe cómo esos aportes se conectan con las personas de tu familia, amigos, vecinos o en la escuela y dibuja líneas entre ellos, verás como todo está conectado.
- 04.** **Mira tu dibujo y piensa:** ¿qué pasaría si dejaras de aportar eso? ¿cómo cambia la red cuando cada persona pone lo mejor de sí?



**Disfrutemos y
cuidemos nuestro
lugar común**

En la vida compartimos muchas cosas que no son de una sola persona, sino de todos y todas: los parques, las calles, la escuela, los hospitales y muchos otros espacios. A eso le llamamos lo público.

Cuidar lo público es muy importante, porque así más personas lo disfrutan y también quienes vengán después. En lo público, también podemos encontrarnos a construir iniciativas e imaginar formas de organizarnos y expresarnos. Pero a veces aparecen problemas y necesidades que afectan a toda la comunidad, como basura acumulada, canchas dañadas o falta de agua.

Cuando cuidamos lo que compartimos, aprovechamos para encontrarnos, o trabajamos unidos para resolver dificultades, nuestra comunidad se convierte en un lugar más justo y agradable para vivir.

Juguemos a las y los protagonistas de lo público

- 01.** Se dividen en grupos, dibujen un lugar de su comunidad (la escuela, la calle, la cancha, el parque u otro). ¡No hay problema si no lo estás realizando en grupo, puedes hacerlo tú misma o tú mismo!
- 02.** Con un color, agreguen detalles de lo que les gusta y quieren cuidar (árboles, calles o paredes limpias), o cosas que les gustaría hacer (un concierto, jugar, o un desfile).
- 03.** En otro color, marquen las dificultades que observan (basura, daños, obstáculos, etc.).
- 04.** Luego, piensen y hagan una pequeña actuación sobre lo que les gustaría hacer, o sobre las soluciones a los problemas que encontraron en lo público.
- 05.** Cada grupo comparte su actuación. También las personas entre el público pueden intervenir o sumarse a la escena. Así representamos cómo lo público se cuida entre todos y todas.

Vamos a comprender que cuando trabajamos en equipo y cada quien aporta algo, podemos lograr cosas más grandes y bonitas, porque todos y todas somos importantes en la misma red.

Nos tomaremos entre 15 a 20 minutos.



Participar es como tejer juntos

Ya vimos que lo público son las cosas que compartimos, el espacio común que habitamos y donde nos expresamos. También que en él existen dificultades que nos afectan a todos y todas. Ahora surge una pregunta clave: **¿qué hacemos frente a eso?**

La respuesta es participar.

Participar es poner en juego nuestra voz, nuestras ideas y nuestras acciones para cuidar lo que es de todos y todas, y para encontrar soluciones colectivas a los problemas. Es como encender pequeñas luces: una sola alumbra poco, pero muchas juntas iluminan un camino completo.

Participar está en lo que hacemos cada día: en casa, en la escuela y en la comunidad. No se trata solo de grandes decisiones, sino de pequeños gestos que muestran que todos y todas tenemos algo valioso para aportar.



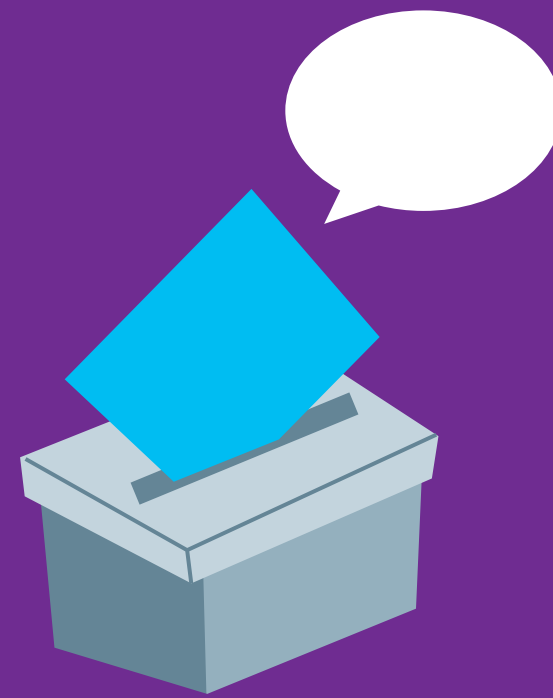


¡Participar es un derecho!

Los derechos son como un escudo invisible que todas las personas tenemos. Nos protegen, nos cuidan y nos recuerdan que cada vida vale lo mismo. Son acuerdos que el mundo ha construido para que nadie sea tratado con injusticia, y para que niños, niñas, adolescentes y personas adultas puedan crecer con respeto, amor y oportunidades.

Participar no es solo algo que hacemos porque queremos ayudar o dar ideas: también es un derecho reconocido en todo el mundo. Todas las niñas y todos los niños y adolescentes tienen derechos que los protegen y garantizan que puedan crecer seguros, respetados y con oportunidades para aprender y jugar.

Dentro de esos derechos hay algunos que nos dan la posibilidad de actuar, otros nos dan la posibilidad de tomar parte en lo que pasa y ayudar a cambiar las cosas que no están bien, por ejemplo:



El derecho a la participación asegura que nuestras opiniones sean escuchadas y tomadas en cuenta en los temas que nos afectan.



El derecho a la libre organización y reunión nos permite juntarnos con otras personas para compartir ideas, hacer grupos o actividades de manera respetuosa y pacífica.



El derecho a la información nos garantiza poder acceder a información clara y adecuada a nuestra edad, para comprender mejor lo que pasa y tomar buenas decisiones.



Estos derechos son como llaves:

Abren puertas para que nuestras voces sean escuchadas, nuestras ideas se unan y nuestros conocimientos se conviertan en motores de cambio para nuestra comunidad.



Barreras que nos impiden participar

Aunque todas las personas tenemos derecho a participar, las niñas, los niños, los adolescentes y las mujeres muchas veces encuentran obstáculos que limitan o silencian sus voces. Reconocer estas barreras es fundamental para derribarlas.

La participación solo es real cuando todas las voces, sin importar la edad ni el género, son escuchadas, respetadas y tomadas en cuenta para transformar la comunidad.

Algunas de estas barreras son:

1. Cuando las personas adultas creen que siempre tienen la razón y no escuchan ni valoran lo que opinamos (adulto centrismo).

2. Cuando no se comparte la información de forma sencilla, comprensible o accesible, lo que impide que participemos con confianza.

3. Cuando tenemos nervios, inseguridad o temor a equivocarnos frente a otras personas.

4. Cuando se ridiculizan nuestras opiniones o no se respeta nuestra voz.

5. Cuando el lugar no es adecuado para expresarnos con libertad, sin discriminación ni violencia (espacios inseguros).

6. Cuando nos comparten ideas falsas que nos dicen cómo debemos ser solo por ser niñas o ser niños. Por ejemplo, cuando se cree que las niñas no pueden decidir o liderar (estereotipos de género).

7. Cuando en ciertos espacios, las niñas, las mujeres y en general las personas más jóvenes somos excluidas de la toma de decisiones.

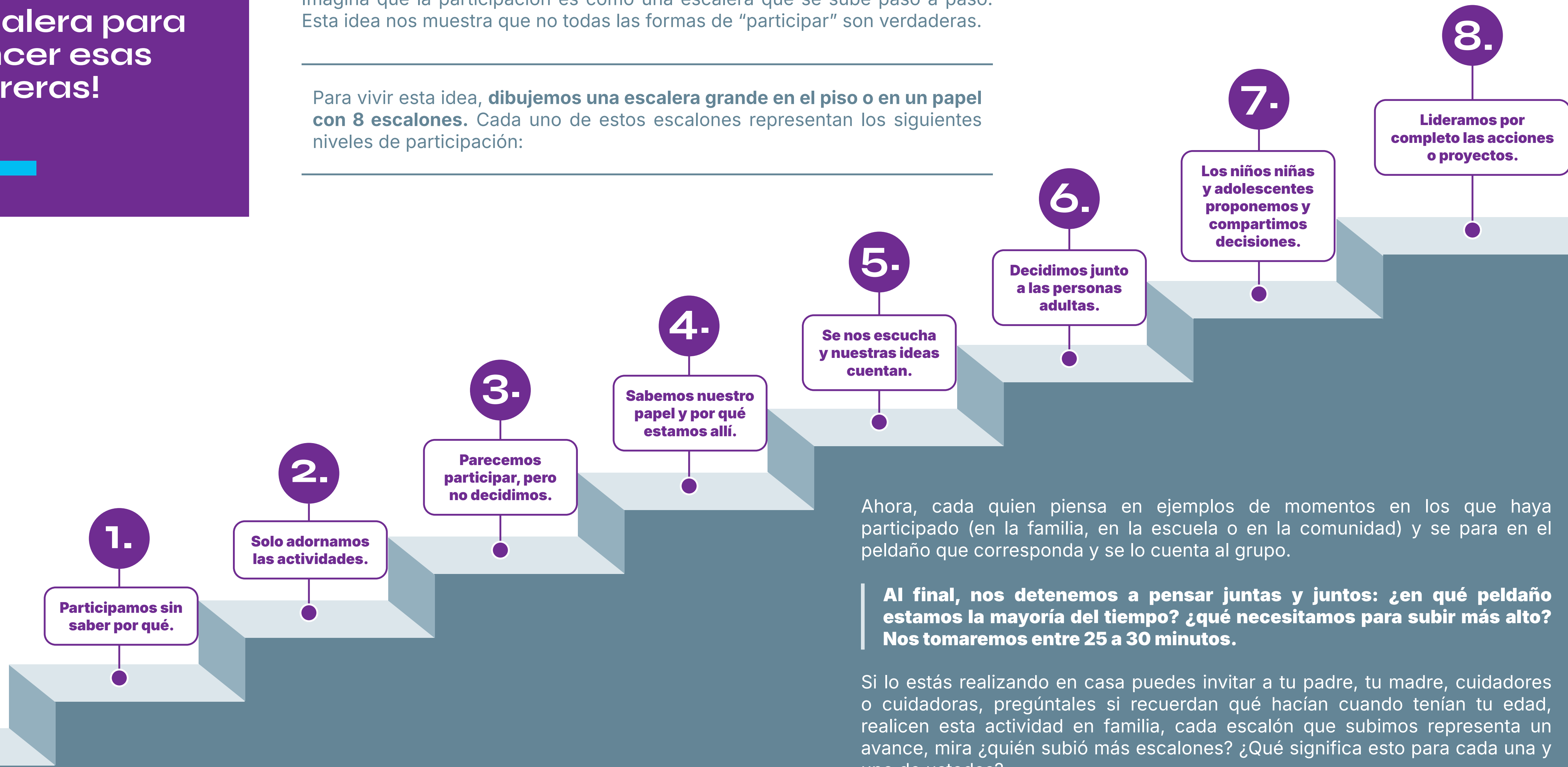
8. Cuando las niñas y mujeres tenemos dificultades para participar, al dedicar todo el tiempo al cuidado de otros miembros de la familia.

¡Usemos la escalera para vencer esas barreras!

Detengámonos a observar que existen distintas maneras de participar y pensar cómo podemos tener más voz y decidir junto con las personas adultas.

Imagina que la participación es como una escalera que se sube paso a paso. Esta idea nos muestra que no todas las formas de "participar" son verdaderas.

Para vivir esta idea, **dibujemos una escalera grande en el piso o en un papel con 8 escalones**. Cada uno de estos escalones representan los siguientes niveles de participación:



Ahora, cada quien piensa en ejemplos de momentos en los que haya participado (en la familia, en la escuela o en la comunidad) y se para en el peldaño que corresponda y se lo cuenta al grupo.

Al final, nos detenemos a pensar juntas y juntos: ¿en qué peldaño estamos la mayoría del tiempo? ¿qué necesitamos para subir más alto? Nos tomaremos entre 25 a 30 minutos.

Si lo estás realizando en casa puedes invitar a tu padre, tu madre, cuidadores o cuidadoras, pregúntales si recuerdan qué hacían cuando tenían tu edad, realicen esta actividad en familia, cada escalón que subimos representa un avance, mira ¿quién subió más escalones? ¿Qué significa esto para cada una y uno de ustedes?



¡Nuestras diferencias son un tesoro!

Después de hablar sobre cómo podemos participar y hacer que nuestra voz cuente, también es importante reconocer que no todas las personas somos iguales, o enfrentamos las mismas dificultades.

Para entender mejor estas diferencias, existen miradas que nos ayudan a reconocer y respetar a distintos grupos:

Curso de vida:

Las necesidades y derechos cambian según la etapa en la que estamos: niñez, adolescencia, adultez o adultez mayor.

Personas con discapacidad:

Ya sea visual, auditiva, cognitiva u otra, requieren apoyos para participar plenamente y en igualdad de condiciones.

Personas neurodivergentes:

Quienes pueden tener una condición relacionada con autismo, déficit de atención, hiperactividad, entre otras. Nos recuerdan que no todas las mentes funcionan igual y que esas diferencias también enriquecen.

Personas de origen étnico:

Pueblo indígenas, comunidades afrodescendientes, palenqueras y raizales, así como el pueblo ROM, que conservan lenguas, culturas y formas de vida que aportan a la riqueza colectiva.

Personas con diversidades sexuales y de género:

Tienen diferentes formas de expresarse y amar. Reconocerlas es aceptar que todas las personas tienen derecho a vivir libres y sin discriminación.

Personas migrantes:

Quienes llegan de otros lugares enfrentan obstáculos como la discriminación y la falta de oportunidades. Acogerlas con dignidad fortalece nuestras comunidades.

Personas campesinas:

Representan la vida en el campo, el cuidado de la tierra, los alimentos y las tradiciones.

Género:

Entender que en la sociedad nos han asignado una forma de comportarnos de acuerdo con el cuerpo que hemos nacido, que las mujeres no están hechas para trabajos grandes y pesados, que los hombres no lloran o que está bien discriminar a las personas porque tienen una orientación sexual o un reconocimiento sobre su cuerpo diferente a como se ha creído por tantos años. Reconocer estas distancias es el primer paso para trabajar en reducirlas y construir relaciones más justas. También encontramos ideas sobre lo que pueden hacer las mujeres y los hombres y que no siempre reflejan lo que somos. Por ejemplo, cuando se dice que "los niños no deben llorar" o que "las niñas no pueden jugar fútbol". Todas y todos podemos ser valientes, sensibles, creativos, fuertes o tiernos, sin excepción.



Como vimos, cada quien tiene unas características únicas: nuestra forma de pensar, el lugar de donde venimos, cómo hablamos, cómo nos vemos, nuestras costumbres y hasta lo que soñamos. Aunque seamos diferentes, todas las personas tenemos el mismo valor y debemos ser tenidas en cuenta. A esto le llamamos Diversidad e Inclusión.

A veces las injusticias están allí en el mundo, podemos participar para intentar mejorar las cosas; y podemos aportar nuestro grano de arena aprendiendo a respetar y valorar las diferencias que hay entre nosotros.

Niñas, niños y adolescentes que lideran en el mundo



En todo el planeta niñas, niños y adolescentes muestran con su ejemplo cómo la participación transforma realidades. Algunos de ellos comenzaron desde muy temprana edad. Hoy día, varios de ellos y de ellas siguen siendo referentes mundiales:



Foto: El Punto

Xiomara Acevedo

(Colombia):

Defensora de los derechos de las mujeres y de un ambiente sano en Colombia. Fundadora y directora general de la ONG Barranquilla +20.



Foto: Wikimedia Commons / Ramachb

Gitanjali Rao

(Estados Unidos):

Inventora, autora y científica. Ha ganado importantes reconocimientos a la juventud científica y reconocida por varias revistas importantes en el tema.



Foto: Variety

Mari Copeny

(Estados Unidos):

Es mejor conocida por crear conciencia sobre la crisis del agua y por recaudar fondos para apoyar a las niñas y niños desfavorecidos en su comunidad en Flint.



Foto: UNICEF LAC

Francisco Vera

(Colombia):

Defensor de un ambiente sano en Colombia. Fue nombrado el primer Defensor del Medio Ambiente y la Acción Climática para América Latina y el Caribe por Unicef. También es asesor infantil del Comité de Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas.



Foto: Malteser International Americas

Eliana Toro

(Colombia):

Lideresa social Wayuu en La Guajira, destacada por la defensa de los derechos de su comunidad, especialmente en temas como la salud, la educación y el bienestar.



Foto: Wikimedia Commons / Kushal Das

Greta Thunberg

(Suecia):

Defensora de un ambiente sano, conocida por pedir a los líderes mundiales tomar medidas para mitigar el cambio climático. Ha sido nominada en varias ocasiones para el Premio Nobel de la Paz.

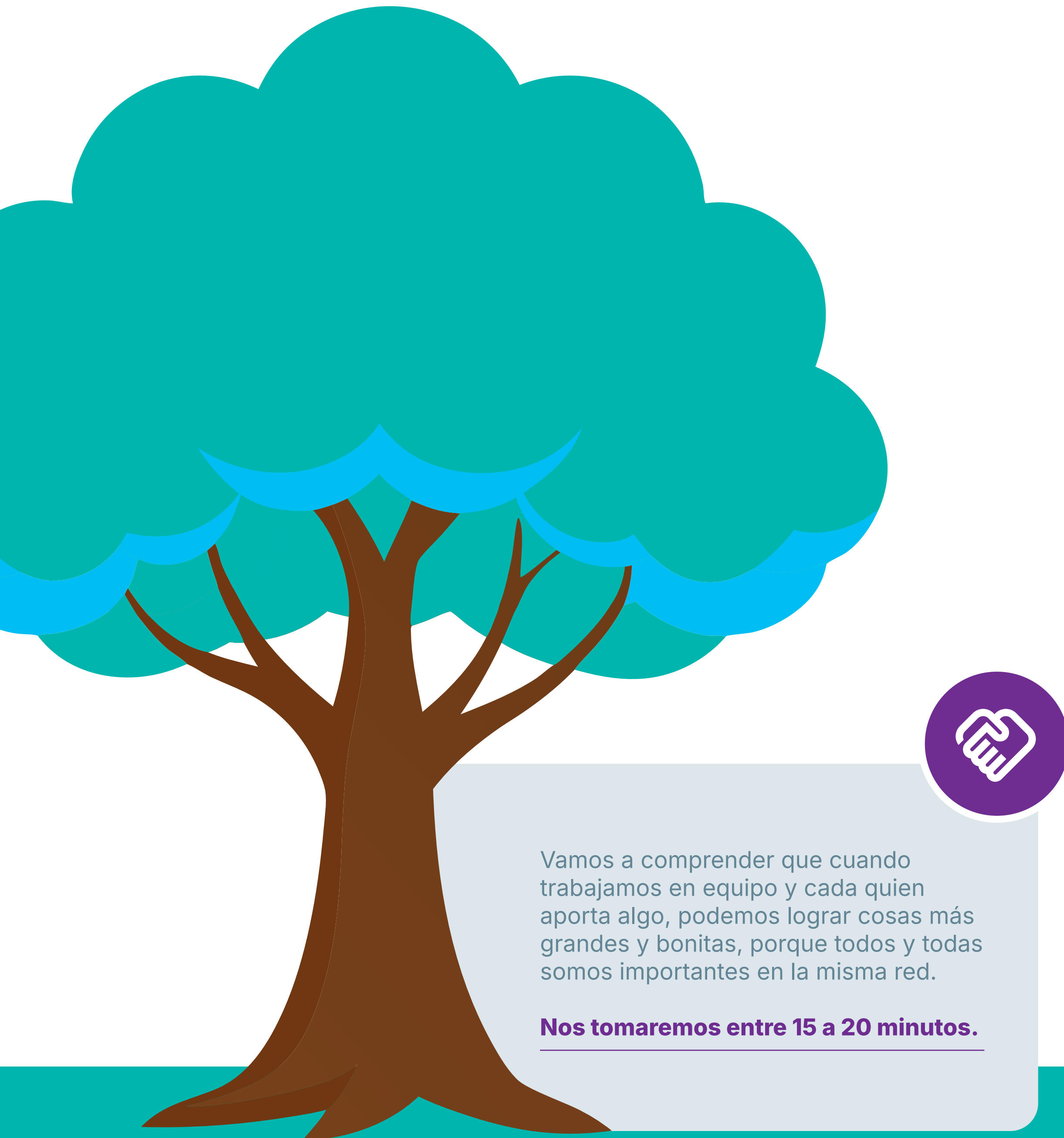


Foto: ONU Mujeres / Luis Ponce

Sandra Patricia Aguilar

(Colombia):

Defensora de los derechos étnicos, territoriales y el liderazgo femenino, especialmente en el norte del Cauca, una región afectada por la violencia y los problemas ambientales.



Vamos a comprender que cuando trabajamos en equipo y cada quien aporta algo, podemos lograr cosas más grandes y bonitas, porque todos y todas somos importantes en la misma red.

Nos tomaremos entre 15 a 20 minutos.

¡Juguemos al Árbol de la Participación!

01. En una cartulina grande, dibujen el tronco y las ramas de un árbol.
02. Cada participante recorta una hoja de papel y escribe o dibuja:
 - **En un lado:** algo que aporta a la participación (por ejemplo: escuchar, proponer, respetar, acompañar, crear).
 - **En el otro lado:** una diferencia o característica propia que le gustaría que fuera reconocida (por ejemplo: mi cultura, mi forma de hablar, mi edad, mi forma de pensar).
03. Peguemos todas las hojas en el árbol.
04. Al final, observemos el mural completo y conversemos: ¿Qué aprendimos de nuestras diferencias?; ¿Cómo podemos hacer que todas las voces sigan creciendo juntas, como las ramas de este árbol?

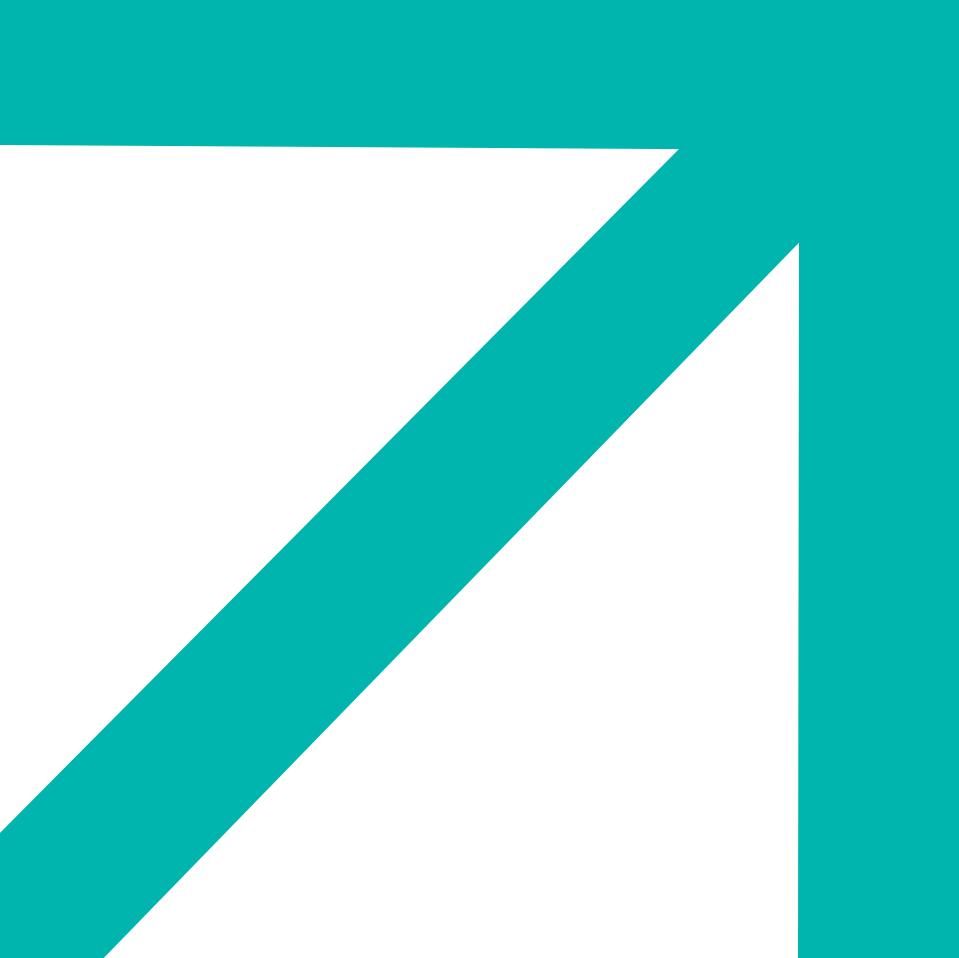


Durante el camino que hemos recorrido, descubrimos qué significa participar y de dónde surge. Aprendimos que participar no es solo hablar, sino ser parte de las decisiones que afectan nuestra vida y la de quienes nos rodean.

También vimos que no todas las personas parten desde el mismo lugar: algunas enfrentan más dificultades que otras para avanzar. Por eso, valoramos la diversidad, porque al unir nuestras voces y esfuerzos podemos construir un país más justo y equitativo.

**¡El camino de la participación
apenas comienza!**





Fuentes consultadas

UNICEF (s.f.). Guía de incidencia y participación juvenil en América Latina y el Caribe (Región LAC).
https://www.unicef.org/lac/maleta_activista

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF (2018). Política Nacional de Infancia y Adolescencia.
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia.pdf

UNICEF México (2017). Guía de participación para niñas y niños.
<https://www.unicef.org/mexico/media/966/file/Gu%C3%ADa%20de%20participaci%C3%B3n%20para%20ni%C3%B1as%20y%20ni%C3%B9os%202017.pdf>

UNICEF Chile (s.f.). Módulo 4: Derecho a la participación.
<https://www.unicef.org/chile/media/7031/file/Mod%204%20derecho%20participacion.pdf>

UNICEF España (s.f.). Glosario: participación infantil y ciudadanía.
<https://www.unicef.es/educa/biblioteca/glosario-participacion-infantil-ciudadania>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura – OEI (2020).
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/caja_de_herramientas_para_el_fortalecimiento_de_mesas_de_participacion.pdf



Cartillas de participación de niñas, niños y adolescentes.

Créditos

Autoras, autores, colaboradoras y colaboradores

Daniel Barrera Acevedo

Investigador del Centro de Valor Público, Universidad EAFIT

Laura Berdugo Gil

Profesional de asistencia técnica, NiñezYA

Gloria Bustamante Morales

Coordinadora de investigación, Corporación Educativa COMBOS

César Alberto Zapata

Coordinador, NiñezYA Antioquia



Agradecimiento especial

Universidad EAFIT
